



Tania Castro Martínez

- Lic. en Psicología
- Asistente de la coordinación de “Somos Tu Familia”

La cultura de la economía familiar

Tania Castro Martínez
Colaboración para Cenyelitztli, A.C.

Acércate a nosotros

- ✿ Si tienes problemas con tu pareja, hijos, padres, hermanos, con algún familiar o amigo.
- ✿ Si deseas atención psicológica, servicio de escucha y consejería.
- ✿ Si conoces a alguien que requiera ser canalizado por problemas de adicciones, psiquiátricos o legales.
- ✿ Si quieres alguna conferencia o taller.

Línea de atención en crisis

Para personas que se encuentran en una situación de crisis y por algún motivo no pueden acudir al Centro de Apoyo Familiar.



Cenyelitztli, A.C.

Tel. 55361676
55361128

Desde hace siglos el tema del dinero ha sido un tema tabú casi tan fuerte como lo referente al sexo. La mujer no sabía cuánto ganaba su esposo, era inapropiado preguntarlo, y ni hablar de administrar de manera adecuada la quincena. Ella tenía que pedir el gasto día a día. Esto trajo una concepción del dinero que está relacionada con el poder, ya que como el varón era el que proveía de este, era el macho alfa, por ello mandaba sobre el dinero y su administración. Y si la mujer no tenía injerencia en la economía familiar, los hijos menos.



Publicación gratuita



Cenyelitztli A.C



@Cenyeliztliaac

www.cenyelitztli.org

Año 9 Colección de “Familia a Familia”

25

Esto comenzó a cambiar cuando la mujer inició su incursión de manera más cotidiana en la vida laboral. Hoy en día hay muchas mujeres (mamás, hermanas, tías, abuelas, cuñadas, etc.) que trabajan y que administran el dinero de la casa, ya sea porque son madres solteras y son las únicas proveedoras o porque contribuyen a los gastos de la economía familiar. Lo importante es ver que actualmente las condiciones económicas son distintas, ya que a nivel social todo ha cambiado también en este aspecto.

Hoy en día la cuestión del dinero se debe abordar pues ya es un factor muy importante en la relación de la pareja y de la familia. Por lo mismo es un tema que se debe platicar desde el inicio de una relación formal, para que luego no haya malos entendidos. Quizá algunas mujeres prefieren compartir los gastos por mitades o les gusta que las inviten, o poner solo una parte; quizá el varón prefiera siempre pagar él, o que la mujer pague su parte o que lo inviten también.

Pero si esta preferencia en cuanto al manejo del dinero no se habla, después generará un problema al tocar los temas de repartir los gastos de la casa, como quién debe pagar los alimentos, quién y cómo costeará las colegiaturas de la escuela de los niños, todo esto sin contar cómo van a sustentar las diversiones, ropa, gustos, etc. Es por eso prioritario ambos tengan una participación activa en la administración de los gastos, bien platicada y definida por los dos.

¿Y cómo aprenden los hijos que hay que ganar el dinero y cómo gastarlo?

Hay una parte donde aprenderán directamente del comportamiento de los padres, es decir, de cómo lo administren ellos. La otra parte la aprenderán de lo que los padres les enseñen directamente. Los niños usualmente “piden” y los padres “dan”, pero el valor que se le dé es lo importante. Sabemos que hay cosas básicas que los padres deben dar a los hijos, porque es parte de su obligación como padres. Es lo que se refiere a casa, vestido, sustento diario, escuela y lo que necesiten para realizar sus actividades escolares. Hay otros gastos económicos que no son de principios básicos, pero que tienen también gran importancia en su desarrollo: actividades deportivas, esparcimiento y convivencia familiar.



Éstas dependerán de las posibilidades de cada familia, pero hay padres que permiten a sus hijos exigirles más de lo que pueden dar y utilizan el chantaje y la culpa para obtenerlo, como “mis amigos si lo tienen y yo no”, “soy el único niño que no puede ir a...”, “si me compras eso, te prometo que me porto bien” etc. En estas actitudes se detecta que los niños no han sido ni educados ni involucrados en la cultura de la economía familiar.

Hay que aprender a diferenciar entre recompensas que el niño merece y se ha ganado y otras que son las que ellos exigen y quieren, sin haber trabajado para ello. Los niños tienen ciertas obligaciones que deben cumplir, como asistir a la escuela, ayudar en algunas tareas en casa que le asignen, cumplir con las reglas y límites que existan en el contexto familiar. Ahora bien, las cosas que él quiera además de lo básico y lo que está al alcance de la familia, tendrá que ganarlo de algún modo, con el objetivo de que aprenda a darle valor al dinero, al trabajo y al esfuerzo.

Consejos para fomentar una buena cultura económica en los niños

- Darles su “domingo” o gasto recurrente, que el niño administre para sus gastos extra durante la semana.
- Dejarles realizar alguna tarea extra para obtener más recursos, en caso de que no les alcance, según sus expectativas.
- Enseñarles a ahorrar. Para ello es bueno tener un objetivo familiar: salir al cine, a un museo, a unas vacaciones o comprar algo que se necesite para el bienestar familiar.
- No comprarles TODO lo que quieren, ni en ese momento.
- Dar incentivos positivos.
- Reconocer el esfuerzo.
- Ayudarlos a que logren sus objetivos y sus metas.
- Apoyarlos si es necesario y se lo ganaron.